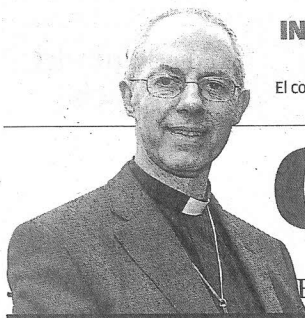


**INGLATERRA Un ejecutivo del petróleo se convierte en arzobispo de Canterbury**  
El conservador Welby sustituye como líder de la iglesia al liberal Williams ▶ 63



**ALZIRA Una relectura de «Macbeth» gana los Bromera**  
Una novela que plantea una continuación de «Macbeth» la obra de Shakespeare, obra de Francesc Puigpelat, obtiene el Ciutat d'Alzira ▶ 60



# Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | SOLIDARIDAD | TENDENCIAS | GENTE | TELEVISIÓN

## La fundación Picasso investiga tres pinturas aparecidas en Valencia

▶ Las telas estaban ocultas detrás de tres cartones del mismo tamaño de Salvadó ▶ Los investigadores de la Politécnica barajan la hipótesis de que fueron pintadas por el artista en los años veinte y regaladas a su amigo

J. R. S. VALENCIA

La fundación Picasso de París se encuentra estudiando la posible autoría del genio malagueño de tres cuadros, hasta ahora desconocidos, que habían permanecido durante décadas escondidos detrás de otras pinturas del artista catalán Jacinto Salvadó y que ahora han sido descubiertas en Valencia. Las piezas, todas ellas de un importante tamaño, corresponderían, según los investigadores del Instituto Universitario de Restauración de Patrimonio (IRP) de la Universidad Politécnica de Valencia, al final de la etapa azul y rosa de Picasso y son retratos.

Dos de ellos corresponden a mujeres—uno de ellos de su etapa precubista, según los técnicos que todavía trabajan en su restauración y cuya imagen no ha sido hecha pública todavía— y un tercero a un hombre cuyo gesto de las manos coincide con los arlequines de la misma época que pintó Picasso y otros modelos. Existen otros detalles como la postura, según apuntan los especialistas.

Salvadó fue uno de los modelos que utilizó Picasso durante los primeros años veinte para algunos retratos.

Las obras se encontraban adheridas a otras tantas piezas del mismo tamaño pintadas por Jacinto Salvadó sin que se apreciara detalle alguno. Fueron compradas por el coleccionista y galerista valenciano Basilio Muro en Suiza— allí vivió Salvadó— en una subasta.

«Me llamaron la atención aquellas piezas y fui a comprarlas», recordaba Muro a Levante-EMV y en cuya galería expone estos días una muestra de Salvadó y una de las piezas que podría ser de Picasso.

«El tamaño de sus bordes no era el normal. Las llevé a la Politécnica para que las restauraran y me advirtieron de que detrás de ellas había escondida otra obra», recuerda Basilio Muro.

**La Galería Muro expone uno de los retratos restaurado por los especialistas de la UPV junto a la obra que lo ocultaba**

**Las piezas salieron a la venta en Suiza y según las hipótesis Picasso se las regaló a Salvadó cuando lo despidió Derain**

En efecto, tras los estudios técnicos del equipo de restauradores dirigido por Susana Martín Rey, se observó de forma radiológica que las telas se habían reutilizado y ocultaban otras pinturas ejecutadas con anterioridad. La curiosidad de las piezas, según el IRP, estribaba en que técnicamente se trataban de finos cartones pintados al óleo y al gouache—los de Salvadó— adheridos a su vez a telas de arpillera.

«Fue entonces cuando se valoró la posibilidad de separar las láminas de cartón de las telas con el fin de recuperar las obras ocultas» que en un principio se creían de Salvadó. Tras meses de trabajo se fueron separando ambas piezas y se realizó su restauración. La sorpresa de los investigadores fue que

a medida que avanzaban los trabajos de eliminación de los sustratos las piezas despertaban la incertidumbre de si «realmente» se trataban de obras de Salvadó o «podían relacionarse directamente con la paleta, materiales y línea compositiva de Picasso».

Salvadó (Mont-Roig 1892-El Castellet 1983) y Picasso coincidieron en el París de las vanguardias, la gran etapa de eclosión intelectual y cambio de tendencia en el arte. Salvadó trabajaba como ayudante de Derain, hasta que un día lo despidió tras conocer que había posado para Picasso. Salvadó, como recordaba Muro, admirador y amigo del artista, se quedó sin trabajo. Picasso le dio pinturas, compró cuadros y facilitó ayuda económica para que pudiera seguir pintando en París.

Una de las hipótesis que se barajan es que Salvadó habría ocultado las obras durante la Segunda Guerra Mundial, algo que hicieron también muchos coleccionistas para salvar obras de arte de los alemanes. «Quién lo hizo sabía manejar muy bien los materiales y no quería que las obras se estropearan. Es un gran trabajo de profesional», añaden los restauradores.

## Los expertos creen que «hay demasiadas coincidencias»

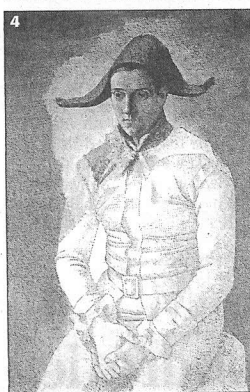
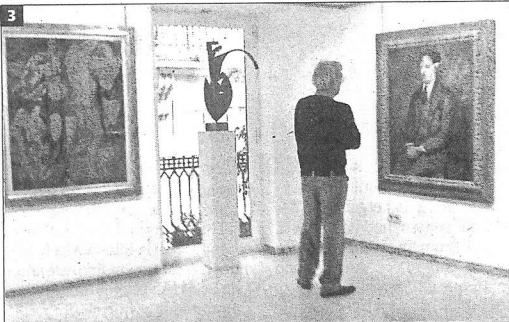
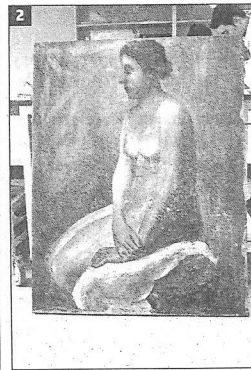
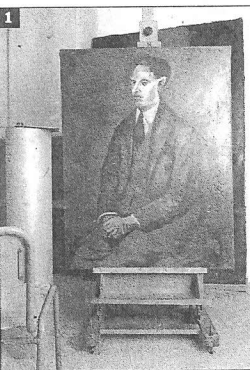
El equipo de restauración destaca similitudes en los ojos, el rostro, el posado y el gesto de las manos

J. R. S. VALENCIA

«La cara del rostro está en muchas obras de Picasso y el estudio estilístico y lineal nos lleva a él. Los ojos del retrato masculino también nos acercan a la influencia

de los detalles por los especialistas en su obra de las máscaras africanas, como los detalles de la nariz. Hay atisbos de verosimilitud y el equipo está convencido de que bien podrían ser Picassos», comenta Martín Rey quien está trabajando junto a un equipo multidisciplinar, integrado por José Madrid, José María Juan, Irene Carpió, Barbara Viana, Adrián y Cristina Robles y Juan Valcárcel, en el proyecto.

Los investigadores se muestran bastante convencidos de su



▶ **TRAS LOS PASOS DEL GENIO.** 1 y 2 Dos de las pinturas que hasta el momento han sido recuperadas por los restauradores de la Universidad Politécnica y que aparecieron detrás de otras tantas pinturas de Salvadó. Ambas tienen un tamaño idéntico y miden 115x80 centímetros. © INSTITUTO UNIVERSITARIO DE RESTAURACIÓN 3 A la derecha uno de los retratos que se encuentran expuestos en la Galería Muro de Valencia. A la izquierda la pintura que lo ocultaba y que sí está firmada por Jacinto Salvadó. © LEVANTE-EMV 4 Uno de los célebres arlequines de Picasso, con la diferencia de que el modelo es el propio Salvadó quien mantuvo una estrecha relación con Picasso en París. © LEVANTE-EMV

autenticidad porque además de cuestiones estilísticas habría más detalles que acercarían a Picasso, como la arpillera utilizada, muy parecida a la que usaba el artista malagueño, el espacio temporal e incluso los propios materiales.

«Lo hemos llevado muy en secreto porque todo son hipótesis hasta que la Fundación Picasso lo autentifique o no— sería a partir del listado de obras que se conserva de Claude Picasso sobre obras desaparecidas o el estudio

de los detalles por los especialistas en su obra de la Fundación— pero a veces entra algún compañero en el laboratorio y dice: «vaya, de quién es ese Picasso», bromea la subdirectora del instituto de Restauración.

Lo que está claro, recuerdan los especialistas, es que las pinturas no pueden haber salido de la mano de Salvadó. No sólo por su fuerza sino porque no se parecen en nada a las que el artista catalán creó durante su trayectoria.